

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Los usos de la metáfora, el recurso metafórico y el psicoanálisis.

Minaudo, Julia.

Cita:

Minaudo, Julia (2013). *Los usos de la metáfora, el recurso metafórico y el psicoanálisis*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/225>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/5Vg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS USOS DE LA METÁFORA, EL RECURSO METAFÓRICO Y EL PSICOANÁLISIS

Minaudo, Julia

PROINPSI - Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Nuestra intención es trabajar sobre los usos y la relación del recurso metafórico y el psicoanálisis y su función. Asegurando que aunque existe una gran diferencia en los estilos discursivos de Freud y Lacan, ambos tienen un denominador común: la trasmisión de la ética psicoanalítica orientada hacia lo real. Sostenemos la hipótesis de que lejos de ser un recurso que tenga como consecuencia la acumulación de sentidos, la metáfora tiene un efecto de resonancia único y creador en concordancia con la lógica propia del psicoanálisis que rompe límites simbólicos preestablecidos, logrando así que lo real sea transmisible.

Palabras clave

Psicoanálisis, Metáfora, Usos, Real, Decir

Abstract

USES OF METAPHOR, METAPHORICAL RECOURSE AND PSYCHOANALYSIS
We intend to work the uses and the relationship of the metaphorical resource and psychoanalysis and its function. Ensuring that although there is a big difference in speech styles, both Freud and Lacan have a common denominator: the transmission of psychoanalytic ethics facing real. Hypothesis argue that far from being an action that results in the buildup of sens, the metaphor has a unique resonance creative effect in accordance with the logic of psychoanalysis itself which works breaking symbolic predetermined limits, thus ensuring that real is to be transmissible.

Key words

Psychoanalysis Uses Real, Metaphor, Say

El propósito de este trabajo radica en situar una acepción específica de la metáfora para el psicoanálisis, a expensas de la oposición clásica entre síntoma-metáfora y síntoma-letra, donde generalmente al síntoma-metáfora lo adjudicamos a los primeros tramos de la enseñanza de Lacan en oposición al síntoma-letra de los Seminarios más avanzados. [1]

Más allá que concordamos con la existencia de una primacía del registro simbólico al inicio de su enseñanza y un protagonismo mayor del registro real hacia el final de su trasmisión, nuestra intención es trabajar sobre el uso del recurso metafórico más allá de las épocas tanto en Freud como en Lacan. Hacemos nuestra aquí la posición que Fabián Schejtman define como “*ni progresista ni conservadora: enrutada*” (Schejtman, 2012, 4)

El término, metáfora, es importante tanto en teoría literaria, donde designa a un recurso; como en lingüística, donde es una de las principales causas de cambio semántico. Pero somos testigos del lugar protagónico que tuvo en la teoría psicoanalítica desarrollada por Sigmund Freud y Jacques Lacan.

La hipótesis que queremos desarrollar podría formularse en forma de unas respuestas posibles a dos preguntas:

1. ¿Qué lugar ocupa para el psicoanálisis el uso de la metáfora tanto en la clínica como en la transmisión de su ética?
2. ¿Por qué tanto Freud y Lacan utilizaron este recurso en una praxis que se orienta hacia “*el hueso de lo real*”? (Lacan 1964, 61)

Semántica de la metáfora

Comenzaremos por definir a la que llamamos metáfora. La **metáfora** (del griego μεταφορ?, formado a partir de la preposición μετ?, *metá*, «más allá, después de», y el verbo φερε?ν, *phorein*, «pasar, llevar») consiste en la identificación entre dos términos, de tal manera que para referirse a uno de ellos se nombra al otro. La palabra proviene del griego donde quiere decir *traslación* (los carros de mudanza en Grecia tenían la inscripción Metaphora, dice Pascal Quignard en *El odio a la música*, 1996).

Cuando queremos investigar un término generalmente nos remitimos, en primer lugar, a su etimología que remite necesariamente al origen de esa palabra. ¿Pero por qué utilizamos ese recurso? ¿Qué encontramos de mayor verdad que en el uso común u ordinario? ¿Qué valor le damos? Término que proviene del griego “etimología” de *ètymón* que significa verdadero sentido de una palabra.

Será entonces porque sostenemos que las palabras en su origen esconden aunque sea parte de su verdad irrefutable, despojada de sus usos que las transforman, y que su etimología nos remite al origen que entamaría una verdad fundadora. Verdad que se despega del saber acumulado que como una “soldadura” (tomando una expresión de Freud en el Historial de Dora) se adosa a ese término. La metáfora en la que aparecen ambos términos se denomina metáfora explícita. Cuando el término real no aparece, se la denomina metáfora implícita.

Por un lado, consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita. Por otro, también llamamos metáfora a la aplicación de una palabra o de una expresión a un objeto o a un concepto, al cual no denota literalmente, con el fin de sugerir una comparación (con otro objeto o concepto) y facilitar su comprensión.

La metáfora es una figura retórica que consiste en denominar, describir o calificar algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa. Consta de tres elementos:

- El tenor o término real es aquello de lo que en realidad se habla;
- El vehículo o término imaginario es algo que se asemeja al término real;
- El fundamento es la semejanza entre el tenor y el vehículo.

En las definiciones de metáfora, generalmente encontramos la comparación de dos objetos o de dos cosas que en cierta medida comparten algún atributo o cualidad. Pero a nuestro parecer no es eso exactamente lo que encontramos en muchos ejemplos de la enseñanza de Freud y Lacan. Estos autores toman o se sirven de un término para crear otro, no sólo como una mera relación entre dos cosas ya existentes.

Clínica de la metáfora

Por ejemplo cuando Lacan en el Seminario 3 habla precisamente de la metáfora Paterna construye esa secuencia con el concepto que allí acuña de carretera principal:

“Pueden creer de que se trata de una metáfora banal que la carretera principal no es más que un medio para ir de un punto a otro, error, la carretera principal es algo que existen en sí” (Lacan, 1955-1956, 415)

También encontramos infinidad de referencias en relación a como pensar y construir la concepción de síntoma para el psicoanálisis de Freud, para hablar de sus alternancias y cambios en el tiempo lo comparó con el “odre viejo y vino nuevo”, para decir de que estaba compuesto habló de una “soldadura”, en relación a los sentimientos o afectos que despiertan subjetivamente lo denominó como “huésped mal recibido”; Por otro lado Lacan para expresar parte de la función del acto analítico y el efecto que tiene que tener sobre el síntoma lo metaforizó como un caballo que hay que hacerlo andar en el picadero.

En relación a sus enseñanzas sobre el lugar del analista encontramos en Freud por ejemplo; al químico, el arqueólogo, el cirujano, el médico; en Lacan el basurero, el secretario del alienado en las psicosis. Podemos seguir nombrando infinidad de referencias. Donde queremos hacer especial hincapié es que tanto en relación al síntoma o al lugar del analista sabemos no se circunscribe a ninguno de estos en forma total, pero que no dejan desde estas metáforas o analogías crear un lugar o concepto inédito.

Sostenemos que la metáfora o una analogía no siempre es un recurso para acumular sentido, y adjudicamos el modo de ese uso diverso acorde con una ética orientada hacia lo real tanto a Freud como a Lacan, sostenido en una manera de escribir o de decir que rompe límites simbólicos establecidos.

Entonces ya podemos diferenciar el uso metafórico o de analogías tomado como acumulación de sentidos, en oposición a su uso como acceso a lo inaccesible del lenguaje, pero con el lenguaje.

Al expresar algo a partir de otra cosa, se establece (o se descubre) una correspondencia (o una semejanza) entre los términos identificados. Esta puede ser trivial o resultar sorprendente, en cuyo caso las palabras adquieren resonancias inesperadas.

Creo que tanto Freud como Lacan han logrado ese *efecto resonante*, que no resuena sólo una vez, que como lectores vivenciamos en un *efecto renovador* en cada vuelta y vuelta a sus textos y Seminarios. En este sentido retomaremos desarrollos de Freud a la altura de su texto titulado *Más allá del principio de placer*; allí hace una excelente comparación del niño y del adulto:

“En el caso del juego infantil, cada nueva repetición parece perfeccionar ese dominio procurado; pero ni aún la repetición de vivencias placenteras será bastante para el niño, quién se mostrará inflexible exigiendo la identidad de la impresión. Este rasgo de carácter está destinado a desaparecer más tarde. Un chiste escuchado por segunda vez no hará casi efecto, una representación teatral no producirá jamás la segunda vez la impresión que dejó la primera; y aún será difícil mover a un adulto a releer enseguida un libro que ha gustado mucho. En todos los casos la novedad será condición de goce.” (El subrayado es nuestro) (Freud, 1920, 35)

Aquí adjudica a esta condición de “novedoso” exclusivamente para el adulto. Creemos que la novedad es condición de goce, pero una condición que se inclina en un sujeto en desencuentro con su deseo. Tal como lo ha señalado Colette Soler cuando dice que **“la as-piración a la variedad es inversamente proporcional respecto de**

lo que se llama un deseo decidido”, es decir, el que no demanda variedad (Cf. Soler, 2012, 33)

Tenemos, por otro lado, en Freud mismo también el desarrollo de esta tesis que, el que no demanda variedad es el niño:

“En el niño, en cambio, no cejará en pedir al adulto la repetición de un juego hasta que el adulto fatigado, se rehúse, y si le ha contado una linda historia, siempre querrá escuchar la misma en vez de una nueva, se mostrará inflexible en cuanto a la identidad de la repetición y corregirá toda variante en que el relator haya podido incurrir. Nada de esto contradice al principio de placer. Es palmario que la repetición, el reencuentro de la identidad, constituye por sí misma una fuente de placer” (acá está en juego en la demanda del niño el placer por el reencuentro que se produce en la repetición) (Freud, 1920. 35).

Tal vez podamos encontrar una respuesta en otra parte. La enseñanza de Lacan en su gran mayoría se basa en el acto de decir: sus Seminarios. ¿Qué valor tiene eso dicho? Sostenemos que no es sólo **lo que dice** lo importante sino **la forma en que lo dice**, como toma la palabra que lleva hasta el punto de, por ejemplo, sortear la caída inevitable que afecta a tantas otras cosas (libros, obras, películas) que llevan al aburrimiento.

Es encontrando ese decir que uno puede volver una y otra vez a sus textos sin aburrirse. Nos enseña que el concepto de repetición no debería ser tomado sólo como una mera repetición de lo mismo, sino que también puede definirse como un acceso a algo nuevo.

Citemos un pasaje de Seminario 11 de los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis que dice: *“mi discurso ha servido de obstáculo contra una transmisión cretinizante de la experiencia del análisis”* (Lacan, 1964, 181)

Por esto mismo, creemos tan importante leer a Lacan e insistimos siempre a la hora de transmitir su enseñanza, que hay algo de lo irremplazable de su modo de trasmisión, difícil dicen algunos, apasionante podemos decir otros, pero lo esencial es que no es sólo lo que dice sino sobre todo como lo dice, su acto de decir, aquello que engendra una ética.

También Freud y su modo *literario* de escribir que nos lleva siempre a ser partícipes de sus diálogos con sus interlocutores u opositores a veces reales, pero muchas veces fantaseados o contruados. Así es como comienza a crear esas secuencias lógicas en su escritura que nos conducen inevitablemente al límite, a la frontera con lo real, es decir, a encontrar lo que en toda su obra busca. Por ejemplo, en **Psicopatología de la vida cotidiana** encuentra y no para de re-encontrar en lo cotidiano, lo ordinario, lo que rompe ese orden: esos efectos extraordinarios que nombran y señalan hacia la singularidad propia de un sujeto.

Para concluir

Al haber recorrido a qué llamamos metáfora y sus distintos usos, podemos respondernos cuál es el alcance de ese recurso para la trasmisión del psicoanálisis, que principalmente nos legaron Freud y Lacan, llegamos a la conclusión siguiente:

En el modo de decir tanto de Freud y sus textos como de Lacan en sus escritos y en sus Seminarios, logran ese efecto resonante que renuevan cada vez su lectura, y motivan volver a ellos una y otra vez sin generar en esas repeticiones el esperado efecto del aburrimiento del adulto en la mayoría de los casos, sino como un reencuentro siempre renovado y creador.

Concluimos entonces que el uso metafórico o de analogías lejos de estar al servicio de acumular sentidos entran en ese decir la ética guiada por lo real, en algún sentido logrando hacer metáfora de lo real y en efecto a que también lo real sea transmisible.

NOTA

[1] Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto PROINPSI: Los usos del síntoma. Dir. Marcelo Mazzuca. En acreditación

BIBLIOGRAFIA

Gomez Da Silva, G. (1985) Breve diccionario Etimológico de la Lengua Española, Fondo de de cultura Económica, México, 2011.

Freud, S. (1901) Obras Completas, "Psicopatología de La vida cotidiana", T. VI. Amorrortu Editores, Argentina, 1997.

Freud, S. (1920-1922) Obras Completas, "Más allá del principio de placer", T. XVIII Amorrortu Editores, Argentina, 1999.

Lacan, J. (1955-1956) El seminario Libro 3 "Las Psicosis", Paidós, Argentina, 2002.

Lacan, J. (1964) El Seminario Libro 11 "Los Cuatro Conceptos Fundamentales del psicoanálisis", Paidós, Argentina, 2012.

Lacan, J. (1972-1973) El Seminario. Libro 20. "Aun", Paidós, Barcelona, 1981.

Lombardi, G.: Dossier: Los tiempos del sujeto del inconciente. "La cita y el encuentro". Revista Aun. Buenos Aires. 2009.

Schejtman, F. (2012) En ANCLA 4/5. Perversiones y versiones del padre. "Bucles, rulos. Espirales y más giros". Revista de la Cátedra II de Psicopatología, Universidad de Buenos Aires, Ancla ediciones, Argentina. 2012.

Soler, C. (2009-2010) El Seminario Repetido. Letra Viva, Argentina, 2012.

Pascal, Q. (1996) "El odio a la música", El cuenco de plata, teoría y ensayo. Argentina. 2012.